



88130193



SPANISH A: LITERATURE – HIGHER LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A : LITTÉRATURE – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A: LITERATURA – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1

Friday 15 November 2013 (afternoon)
Vendredi 15 novembre 2013 (après-midi)
Viernes 15 de noviembre de 2013 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a literary commentary on one passage only.
- The maximum mark for this examination paper is *[20 marks]*.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez un commentaire littéraire sur un seul des passages.
- Le nombre maximum de points pour cette épreuve d'examen est *[20 points]*.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un comentario literario sobre un solo pasaje.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es *[20 puntos]*.

Escriba un comentario literario sobre **uno** de los siguientes pasajes:

1.

Leyendo A Moby Dick

Soy una ballena gris. Cada invierno llego a Baja California. Se dice fácil, ¿no?, pero para lograrlo tengo – tenemos los cientos de gigantes peregrinos que hacemos la travesía – que atravesar diez mil kilómetros, partiendo desde el Océano Ártico, cerca de lo que llaman el Estrecho de Bering.

5 No, eso no sirve. Tengo que ser más preciso: soy una ballena gris que acude en este invierno a un rito. Los científicos lo llaman celo, y a sus inevitables consecuencias: reproducción.

Tampoco va directamente al grano. De hecho les he estado mintiendo. No soy una ballena gris, sino un ballenato. La precisión es útil porque la historia de este viaje forzoso está condicionada por mi vulgar aspecto de adolescente. Llego a la parte más difícil de aceptar, pero tengo que ser sincero: vine a cuidar a mamá.

10 Sé que no es sencillo aceptarlo. Tantas lecturas sobre ballenas han trastornado la imaginación humana. Ni Pinocho o Jonás nos han hecho tanto daño, sin embargo, como los barcos balleneros: aceite, uso de nuestras vesículas biliares para curaciones, bigotes para limpiar – en China – pipas de opio, e incluso nuestros órganos sexuales, utilizados como afrodisiacos. No puedo soportar la idea de que mi bisabuelo haya muerto para ser convertido en tanta vanidad.

Como se habrán dado cuenta, me he ido – de plano – por la tangente. No es de problemas ecológicos, aunque estén de moda, de lo que quiero hablar. Capto rápidamente la relación: mi libro favorito, como ya ustedes habrán supuesto, es *Moby Dick*. La guerra contra una ballena, y su defensa final – su estoicismo – es en realidad un pretexto para mi empresa.

20 En esta otra guerra mamá no sabe – y no quiere – defenderse. Alguien, entonces, tiene que tomar la iniciativa, “agarrar a la morsa por los colmillos”, como se dice. Debo ser más claro para no poner en peligro mi heroicidad: soy un ballenato que lucha porque su madre no tenga relaciones sexuales. Disculpen la brusquedad con que lo digo, pero no tengo otra manera de expresarlo. [...]

Mi abuelo me contó que en la Segunda Guerra Mundial nuestra participación fue decisiva. Durante, y unos días antes del bombardeo de Pearl Harbor, los norteamericanos captaron cientos de señales submarinas y se sintieron sitiados por la rasgada armada japonesa, cuando en realidad se trataba de nuestro canto. No soy como otros animales que carecen de voz. Yo sí puedo ir con ese tipo y “cantarle claro” que no voy a aceptarlo como amante de mamá. Aunque eso no serviría de nada: él ya estaría pensando en Ensenada, el calor, la playa, y su respuesta sería sólo una sinfonía amorosa – desafinada, claro – dedicada a mamá.

30 Las ballenas – voy a contarles una intimidad – somos irremediablemente miopes, así que son esos sonidos rebotando los que nos permiten comunicarnos. Al llegar a la laguna Ojo de Liebre empezarán los cantos amorosos y yo tendré que participar en un acto que me repugna. [...] Ya estamos en San Diego para cuando anoto esto, así que en tres días tendré que tomar una decisión.

35 Dos opciones me restan: matar al amante o quedar en el papel de tercero, de estúpido. [...]

Todas las parejas, se entiende, viajan acompañadas de algún ballenato, o alguna ballena vieja que los ayude, aunque las ancianas acallan después y mueren. Todos sabemos qué es lo que nos toca hacer, cuándo y dónde: lo hemos ensayado en el Polo hasta el cansancio y ahora tenemos que cumplir con nuestro deber solidario para la especie. El viaje no es solitario. En algunos momentos los ballenatos nos separamos y platicamos entre nosotros acerca de la travesía. No pocos perecen, de cualquier forma.

Ayer dejé mis reflexiones por un asombro. A otra pareja de ballenas la acompaña una ballenata hermosísima. No pude menos que extraviarme en la contemplación de sus incipientes curvas y declararle mi amor.

45 Claro que hay que esperar: los ballenatos no pueden hacer otra cosa que besarse, y por cierto Myrna lo hace maravillosamente. No cabe duda de que un clavo saca a otro clavo. Que mamá se quede con su regordete. No me importa más. Su vida es un papalote* y puede echarla a volar. Con quien quiera, donde quiera. [...]

Pedro Ángel Palou, *Relatos mexicanos posmodernos* (2001)

* papalote: de la lengua náhuatl (México): juguete, cometa

2.

Texto eliminado por motivos relacionados con
los derechos de autor